

UNA OCUPACION DEL POLICROMO TARDIO EN SITIO RUIZ, CERCA DE BAHIA CULEBRA

FREDERICK W. LANGE

ABSTRACT

Excavations at the Ruiz site (3047I-337-1) revealed one of the few sites in the Bay of Culebra whose cultural occupations were limited largely to the Late Polychrome period. Analysis of data from the Ruiz site permitted refinement of the Late Polychrome portion of the regional chronological sequence. A general overview comparing Ruiz and Bay of Culebra data with that from other parts of Greater Nicoya is presented for the Late Polychrome period.

RESUMEN

Las excavaciones en el sitio Ruiz (3047I-337-1) lo revelaron como uno de los pocos sitios, en la zona de Bahía Culebra, con una ocupación mayoritaria correspondiente al período Policromo Tardío. El análisis de los datos permitió un refinamiento del Policromo Tardío en la secuencia cultural regional. Además se da una visión global del período como se perfila, tanto en sitios de Bahía Culebra, como en otras sub-regiones de la Gran Nicoya.

Department of Sociology,
Anthropology and Social Work
Illinois State University
Normal, Illinois.

Antecedentes y prospección

EL sitio Ruiz (3047I-337-1) está ubicado 4,5 km al sureste de Playa Panamá, en el lado sureño de las colinas que rodean la bahía de Culebra. Fue examinado inicialmente por Finch y Swartz (1976), quienes lo describieron como "...de aproximadamente 400 m² y cubre un campo con pendiente gradual desde la planicie de un riachuelo hasta las colinas... tiene esparcidas cantidades de piedra trabajada, conchas y cerámicas con concentraciones de basureros".

La recolección superficial realizada por Finch y Swartz dio un gran porcentaje de cerámica que corresponde al Policromo Tardío. Aunque este período generalmente se fecha entre 1200 a 1550 d.C., por el momento es puramente arbitraria la última fecha de actividad indígena en la sub-área arqueológica Gran Nicoya (Norweb 1964; Fig. 2). Debido a la naturaleza casual de las primeras entradas españolas, algunas comunidades indígenas posiblemente continuaron después de 1522 sin influencia extranjera. Aún no se ha excavado ningún sitio que corresponda al momento del contacto con el español, lo cual representa uno de los vacíos más serios acerca de esta zona. Como se propone en este trabajo, se redefine el período Policromo Tardío y se limita su duración entre *circa* 1350-1500 d.C.

A causa de que este período estuvo mal representado en los sitios sondeados antes de 1976 en la bahía de Culebra, se decidió excavar el sitio Ruiz. Un pequeño equipo de campo regresó al sitio a finales de mayo de 1976 e hizo una amplia recolección de superficie controlada y levantó un plano del sitio. Estos trabajos confirmaron tanto la extensión del sitio como su posición cronológica. También se encontró un poco de materiales correspondientes al período Policromo Antiguo. En el terreno adyacente se localizó un área de cementerio, seriamente saqueada. Se estudiaron los artefactos de superficie y las piezas cerámicas que el dueño de la propiedad había encontrado, los cuales confirmaron que el sitio pertenece principalmente al Policromo Tardío.

Entonces se decidió hacer excavaciones de prueba y análisis de fosfato en zonas seleccionadas del sitio. Esto ocurrió durante una semana, en julio de 1976, y durante enero y febrero de 1977. El presente trabajo resume estas investigaciones, y utiliza la posición cronológica de período Policromo Tardío como base para revisar los datos comparativos de toda la sub-área Gran Nicoya.

Métodos de recolección de datos

Los datos se obtuvieron por: *a*) prospección, *b*) excavación de prueba y, *c*) examen del contenido de fosfatos del suelo. Se utilizaron dos tipos de prospección: uno preliminar de Finch y Swartz que produjo una muestra rápida y no controlada de los artefactos; la segunda se basó en un plano cuadrículado donde se ubicaron todos los objetos encontrados.

Las excavaciones de prueba y muestras de fosfatos fueron realizadas según sorteo al azar de las unidades del plano del sitio. El área se dividió en 56 bloques de 1600 m² cada uno, y 25 unidades adicionales de tamaño variable (pero siempre menos de 1600 metros cuadrados) (Fig. 1). Del total de 81 unidades completas y parciales, se seleccionaron al azar 10 unidades para estudio, el cual se realizó en julio de 1976. Luego se excluyó una unidad por su severa erosión superficial; sin embargo, se utilizaron tres bloques para sacar muestras de fosfatos a intervalos de 5 m, y en seis se localizaron las unidades de excavación. También se sacaron muestras para análisis de fosfatos cada 10 m alrededor de los bloques excavados. El muestreo resultó adecuado para complementar los datos de superficie y excavación para definir los límites aproximados de las concentraciones naturales dentro del sitio.

En los sitios arqueológicos el contenido de fosfatos (Eidit 1973; Hirth 1975) localiza químicamente las zonas de actividad humana antigua, por identificación de las diferencias en concentraciones de residuos fosfáticos en el suelo. En Costa Rica, Eichhorn (1976) utilizó por primera vez esta técnica. Su utilización en el sitio Ruiz confirmó los datos de prospección en cuanto a los límites del sitio en general, pero no añadió información adicional acerca de la distribución o concentración de materiales culturales.

En julio de 1976, para comenzar la prueba, se dispusieron unidades de excavación de 1 x 1 y de 1 x 2 m; en casi todos los casos, se excavaron niveles arbitrarios de 10 cm. Todo el material recuperado se tamizó en una zaranda de 1/4 de pulgada. En enero y febrero de 1977, se excavaron más unidades de prueba de 1 x 2 m y tres fosas de 4 x 4 m en niveles naturales.

Resultados de prospección y de las excavaciones de prueba

Las prospecciones determinaron adecuadamente los límites del sitio Ruiz. Los asentamientos estaban esparcidos, lo cual se observa por la dispersión superficial de artefactos líticos y cerámicos. Podría ser que algunas zonas de basureros no examinadas demuestren posteriormente un patrón más denso de habitación. Pero, en general, la distribución de materiales culturales es extensiva y de poca profundidad, la mayoría en niveles menores de 40 cm.

Localización del sitio

Hacia el norte de la península de Nicoya los sitios del período Policromo Tardío generalmente aparecen concentrados en o cerca de las bahías, mientras que en la parte sur de la península están ausentes (Fig. 1; Lange *et al* 1976). En las bahías norteñas casi siempre desemboca un río. Estas bahías ofrecen mejor habitat para los moluscos marinos y los peces de estuario, potencial dietético aún no estudiado en la costa sureña. Estas bahías norteñas también proporcionan sitios para puertos protegidos, de presumible importancia en los patrones de comercio costero y regional.

En el área de la bahía de Culebra (Fig. 2) se hallan 20 sitios del Policromo Tardío, con componentes de intensidad variable. En este volumen Moreau reporta uno de estos sitios —el Hunter Robinson (30471-305-1)— que tiene características similares a las del sitio Ruiz. En Costa Rica se han identificado componentes de mayor importancia del Policromo Tardío en: *a*) bahía de Salinas; *b*) península de Santa Elena; *c*) golfo de Nicoya; *ch*) bahía de Tamarindo; *d*) Guacamaya (Fig. 2) y aproximadamente el 20% de las piezas encontradas en los enterramientos en la Hacienda Tempisque (Jane Day, comunicación personal). Por contraste, en los sitios reportados por Baudez en el valle del Tempisque (Fig. 3; Baudez 1967) y por Murray y Jess (1977), tierra adentro, los artefactos del Policromo Tardío son muy escasos y no existen en áreas estudiadas por Norr (1979).

Subsistencia

En aquel entonces el énfasis de subsistencia se concentró en los moluscos marinos y la pesca en los estuarios; cerca de la costa hubo menos énfasis en la cacería (Kerbis 1979). Los

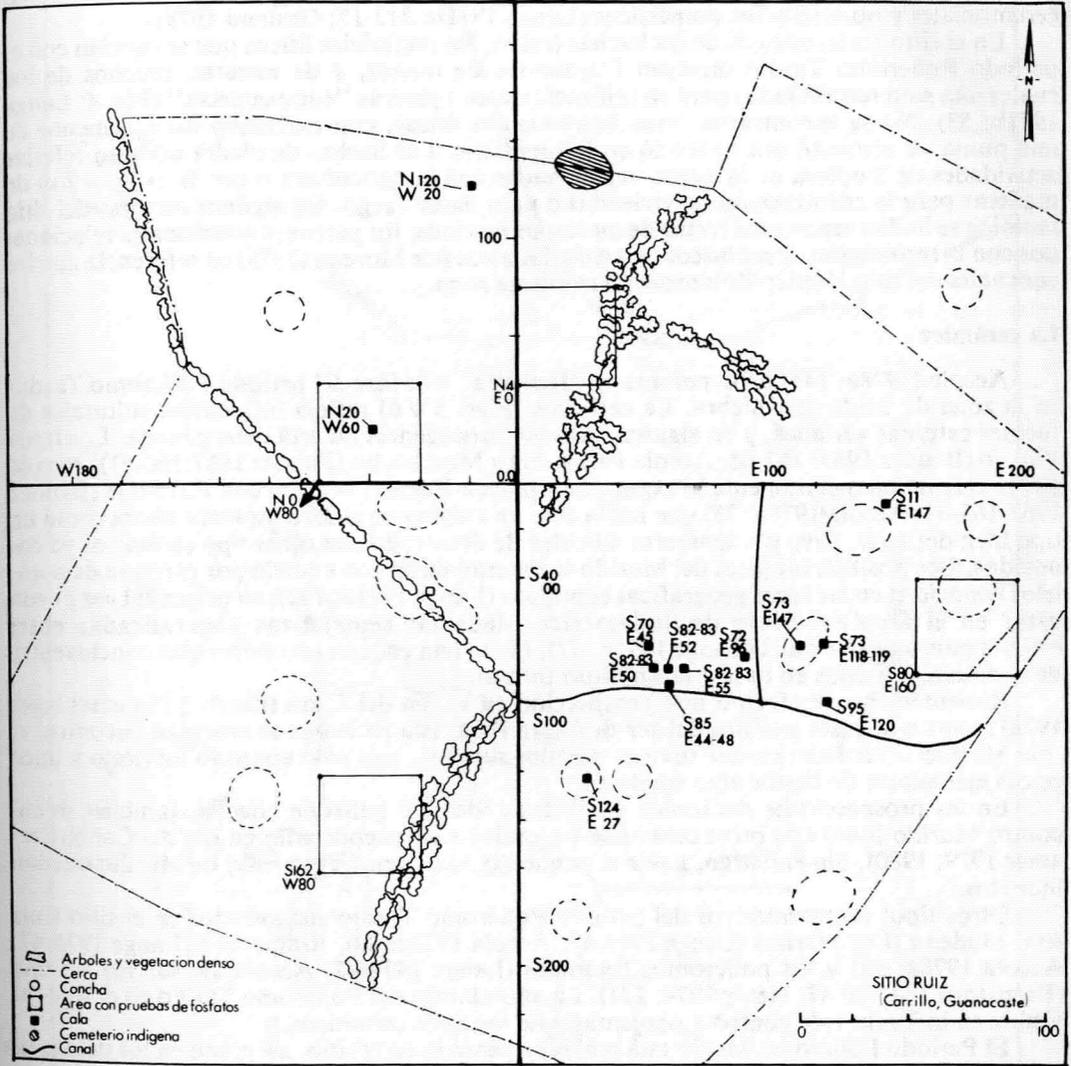


Fig. 1. Plan del sitio, con zonas de investigación.

restos de ocupación en sitio Ruiz están a poca profundidad; el terreno ha sido arado constantemente. Por tales razones la conservación de los huesos es mala y no se pudo definir las proporciones específicas de actividades de caza y pesca. Los datos comparativos de los componentes del Policromo Tardío en la bahía de Salinas y en la península de Santa Elena (Fig. 3; Chappell 1976; Sweeney 1975-57) también sugieren que la caza tuvo importancia mínima durante este período. Se presume que la agricultura fue significativa, pero sus evidencias directas —botánicas o artefactuales— son limitadas. En un contexto controlado del sitio Ruiz se recuperó una piedra de moler sin soportes (Fig. 4). Esta forma es muy rara en la región, y difiere de los metates más elaborados de tres y cuatro soportes, los cuales se consideran fuesen ceremoniales y no artefactos domésticos (Lange 1971b: 212-17; Graham 1979).

En el sitio Ruiz, además de las hachas (*celts*), los materiales líticos que se asocian con el período Policromo Tardío incluyen fragmentos de manos, y de metates, muchos de los cuales han sido retrabajados para su utilización como piedras "rompenueces" (Fig. 4; Lange 1971b: 53). No se encontraron otras herramientas líticas, con excepción del fragmento de una punta de proyectil que apareció en la superficie. Las hachas de piedra podrían reflejar actividades de limpieza de la tierra, relacionadas con la agricultura o con la explotación de maderas para la construcción de viviendas o para hacer fuego. En algunos sectores del sitio también se hallan esparcidos restos de moluscos marinos; los patrones estacionales relacionados con la recolección de moluscos han sido descritos por Moreau (1975) en referencia con los conchales del sitio Hunter-Robinson, en la misma zona.

La cerámica

Accola (1978a: 145) ha denominado "Iguanita" a la fase del período Policromo Tardío en la zona de bahía de Culebra. La cerámica (Figs. 5 y 6) refleja influencias culturales de fuentes externas variadas, y en algunos casos su procedencia no está determinada. Los tipos Vallejo (Baudez 1967: 167-68; Accola 1978a: 81) y Mombacho (Baudez 1967:160-61); Accola 1978a: 71) reflejan claramente la expansión Mixteca-Puebla. Murillo con Pastillaje (Baudez 1967:165-67; Accola 1978a: 75) que había sido un enigma en el área, aparece ahora como un tipo bien definido, pero sin aparentes vínculos de desarrollo con otros tipo cerámicos ya conocidos. Los posibles orígenes del Murillo se determinaron con cautela por carencia de paralelos conocidos en las áreas geográficas contiguas (Lange 1971a: 192); su origen tal vez pueda estar en el área del norte de Sudamérica, dada las semejanzas generalizadas entre este y algunos tipos de allá (Lange 1971b: 47). No se han encontrado evidencias concluyentes de contactos externos en base a la similitud formal.

Recientemente se efectuó una prospección en la isla del Caño (Finch y Honetschlager 1978) frente a la costa pacífica del sur de Costa Rica. Isla en la que se esperaba encontrar el tipo Murillo si verdaderamente tuviese vínculos sureños, más sólo apareció un tiesto y unos pocos ejemplares de tiestos algo similares.

En las prospecciones realizadas en algunas islas del golfo de Nicoya, también se encontró Murillo junto con otras cerámicas parecidas a las encontradas en isla del Caño (Creamer 1979, 1980). Sin embargo, y por el momento, el origen y desarrollo de Murillo quedan inciertos.

Otros tipos representativos del período Policromo Tardío encontrados en el sitio Ruiz son: Madeira (Las Marías) (Lange 1976:47; Accola 1978c: 69), Bramadero (Lange 1976:47; Accola 1978a: 63) y los policromos Lunoides (Lange 1976:47; Accola 1978a: 70) y Luna (Bransford 1881:20-47; Healy 1974: 221). La abundancia del Policromo Tardío en el sitio, es visible en la Tabla 1 de conteo y porcentajes de los tipos cerámicos.

El Período Policromo Medio está mal representado en el sitio, así como en los demás sitios ubicados un poco adentro de la costa y que han sido excavados en esta zona (Moreau 1975). La Tabla 1 muestra una presencia mínima del Papagayo Policromo, un tipo muy común de este período (Baudez 1967:142-44; Accola 1978a: 76-77; Accola 1978c: 86-88). Virtualmente estaban ausentes otros tipos del Policromo Medio como el Mora (Baudez 1967: 133-37; Accola 1978a: 72; Accola 1978c: 80) y el relativamente cercano Birmania (Baudez 1967:137-41; Accola 1978a: 62; Accola 1978c: 82-83).

Con respecto a la subsistencia en el sitio Vidor, los componentes desarrollados a cabalidad durante el período Policromo Medio reflejaron un énfasis en la pesca costanera y la recolección de moluscos marinos, con dependencia limitada en la caza (Kerbis 1979). De nuevo, el papel de la agricultura no queda claro por la carencia de datos culturales o natura-

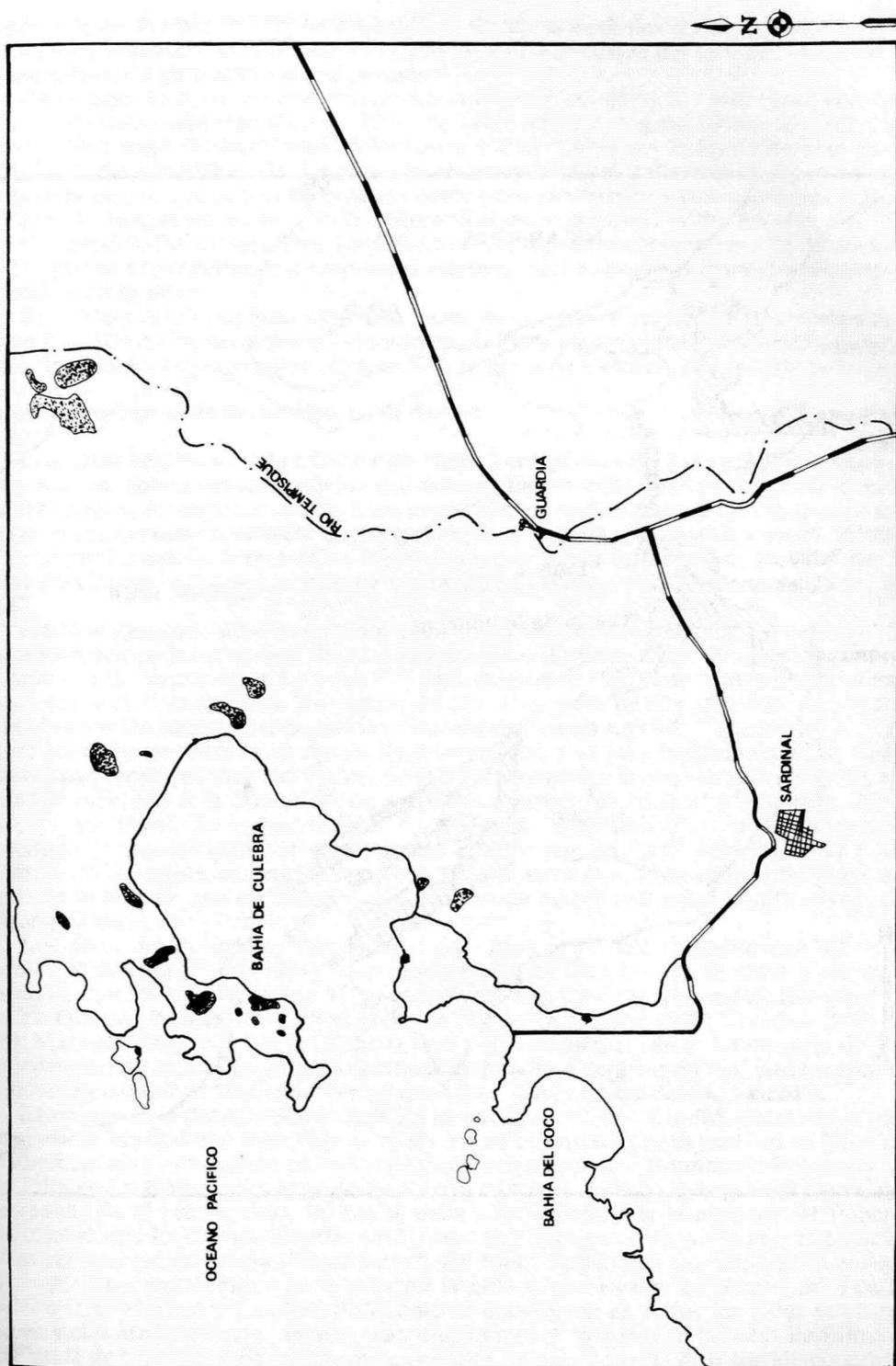


Fig. 2. Distribución de sitios del período Policromo Tardío en la zona de Bahía Culebra.

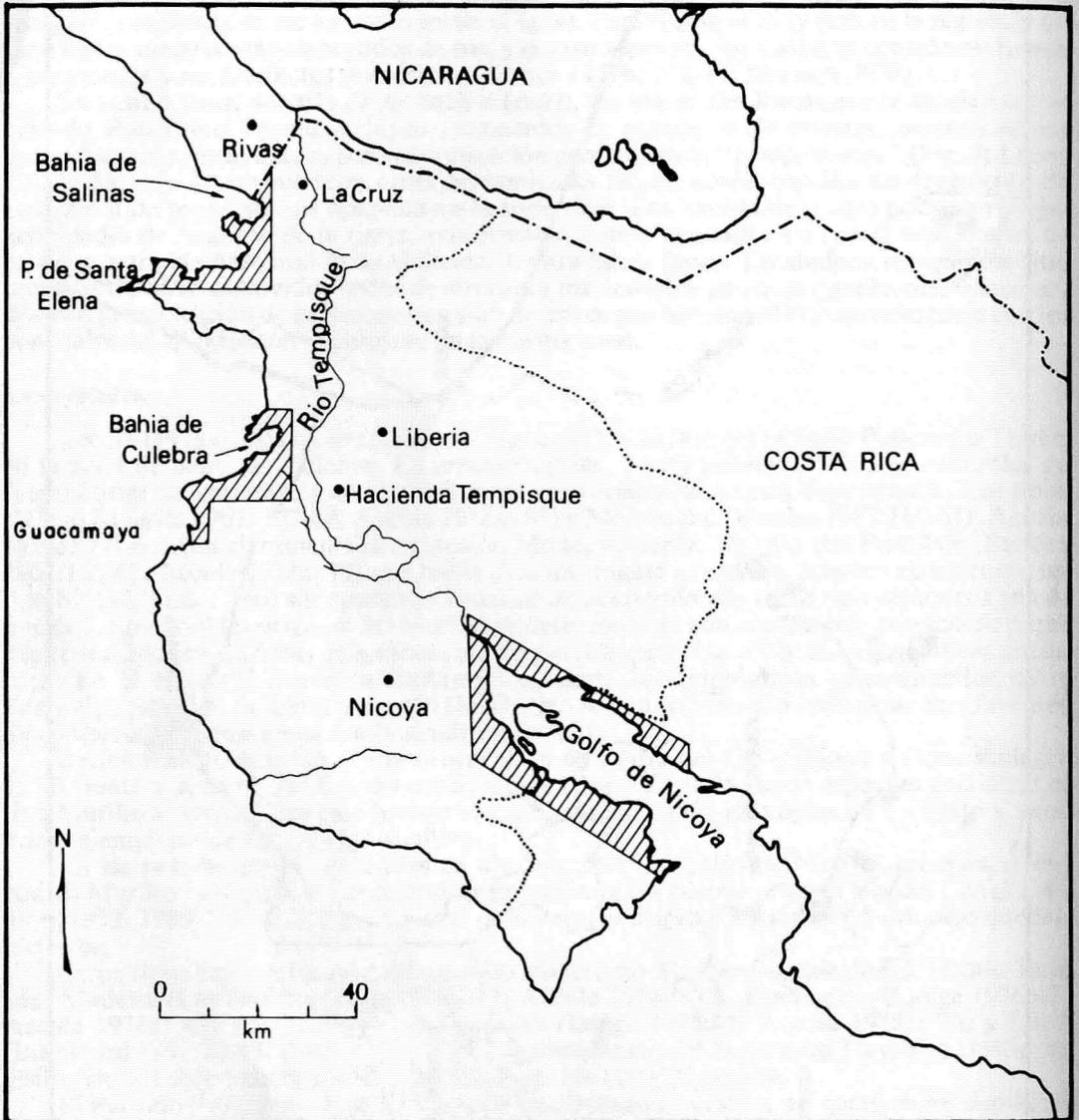


Fig. 3. Zonas en el noroeste de Costa Rica con concentraciones de sitios del período Polícromo Tardío estudiadas científicamente hasta esta fecha.

les pertinentes. Accola (1978c) ha discutido en detalle la cerámica del Policromo Medio; véase también Wallace y Accola (este volumen) para una discusión del sitio de Nacascolo y datos comparativos pertinentes a este período.

En el sitio Ruiz, el período Policromo Antiguo (500-800 d.C.) está representado por unos pocos tientos del tipo Carrillo (Baudez 1967: 117-21; Accola 1978a: 65), del Chaves Blanco sobre Rojo (Norweb 1964: 559; Lange 1971a: 152) y del Zelaya Tricromo (Baudez 1967: 98-9; Accola 1978a: 82). La presencia de materiales del Policromo Antiguo no resulta inesperada puesto que se han encontrado datos parecidos en otros sitios cercanos a la bahía de Culebra, aunque no así en el sitio Hunter-Robinson (Moreau 1975). En el desarrollo regional el período Policromo Antiguo (500-800 d.C.) representa el momento de transición hacia una mayor explotación de los moluscos marinos y del aceleramiento en el crecimiento demográfico en la costa.

El período más temprano conocido hasta ahora en esta región, el Bicromo en Zonas (800 a.C.—500 d.C.), no está representado en el sitio a pesar de que se encuentre en componentes tempranos en otros sitios adyacentes a la bahía de Culebra (Lange, este volumen).

Datos comparativos de la sub-área Gran Nicoya

Los datos cerámicos del período Policromo Tardío, del sitio Ruiz y de otros sitios de la Gran Nicoya, aparentemente reflejan distinciones temporales. También empieza a aparecer una fragmentación regional debida a los acontecimientos que durante los tiempos protohistóricos causaron una decadencia en la previa unidad política, económica y social. Al respecto, se ha escrito mucho acerca de las migraciones pipiles y la influencia de inmigrantes desde zonas mexicanas hacia el noroeste de Costa Rica (Lothrop 1926; Haberland 1964; Stone 1966).

Hasta el momento no se han demostrado en las secuencias arqueológicas del noroeste de Costa Rica evidencias concretas de estos movimientos (Lothrop 1926: 30-86) parecidas —por ejemplo— a la “intrusión ‘sitio-unidad’” (Beardsley *et al* 1955) que caracteriza la presencia teotihuacana en Kaminaljuyú. En una reseña de un borrador de este artículo, Abel-Vidor hizo la observación importante de que las “intrusiones ‘rasgo-unidad’ ” (Beardsley *et al* 1955) que se notan en los motivos de ciertos tipos cerámicos, y en las adaptaciones de las vasijas y motivos con representación del Tlaloc, reflejan precisamente la clase de proceso cultural que se habría esperado si la dispersión de los pueblos mexicanos hacia el sur hubiera sido gradual, y *por tierra*. Se esperarían las “intrusiones ‘sitio-unidad’ ” o las correlaciones específicas “rasgo-a-rasgo” si el movimiento fuera por las rutas acuáticas más rápidas. Mientras no se tengan evidencias concretas de que estos contactos ocurrieron por mar, se mantiene la tesis de que las mayores dispersiones de rasgos culturales significativos se realizaron por tierra.

Los datos del Policromo Tardío en el sitio Ruiz se pueden comparar con los del sitio Cruz en Nicaragua (Healy 1974) y siguiendo en Costa Rica la ruta de norte a sur en: Las Marias (Lange 1971a: 91), el sitio Vidor (Accola 1978a); Chahuite Escondido (Sweeney 1975: 37), La Guinea (Baudez 1967:27) el golfo de Nicoya (Robinson 1979; Creamer 1979; Koch 1980; Mattson 1980), y la isla del Caño (Finch y Honetschlager 1980). La mayoría de los datos provienen de excavaciones estratigráficas de prueba o de prospección, con excepción del abundante material de Hacienda Tempisque (Jane Day, comunicación personal).

Examinando la distribución geográfica de los tipos cerámicos individualmente se nota la presencia de Murillo con Pastillaje en todos los sitios costarricenses pero no en Nicaragua. Presumiblemente esto refleja un indeterminado origen sureño. Bramadero Policromo también falta en La Guinea y en el golfo de Nicoya en Costa Rica, lo mismo en el sitio Cruz de Nicaragua. En el primer caso, tal vez se deba a la pequeñez de la muestra del Policromo Tardío en el sitio La Guinea (Baudez 1967), pero en Nicaragua refuerza la impresión que este es una representación tardía (“decadente”) del Mora Policromo que también se encuentra muy raramente representado en la muestra estudiada por Healey en Nicaragua. Los tipos Madeira (Las Marias) y Lunoide Policromo se encuentran en todos los sitios salvo en La Guinea y el golfo de Nicoya, aunque sean mucho más numerosos en la bahía de Salinas que en la bahía de Culebra. Aparentemente estos tipos demuestran una distribución concentrada en la bahía de Salinas y el lago de Nicaragua. La cuenca baja del río Tempisque y el contiguo golfo de Nicoya parecen estar fuera de su zona de distribución. Los sitios en el golfo de Nicoya todavía carecen de excavaciones extensivas comparables a las llevadas a cabo en las demás

zonas bajo discusión, pero el trabajo reciente de Creamer (1979, 1980; véase también Koch 1980; Mattson 1980) sugiere que —con la posible y significativa excepción de la isla de Chira los sitios del golfo carecen casi por completo de los tipos policromados del Policromo Tardío, tan característicos del resto de la Gran Nicoya.

El grupo policromado Vallejo-Mombacho está representado en todos los sitios, con excepción de la isla del Caño y el golfo de Nicoya. Aunque no se han hecho estudios técnicos de las pastas y antiplásticos de este grupo, se observa que no se parece a los demás tipos de Guanacaste. Además, al examinar las colecciones en el Museo Nacional de Nicaragua se observó una mayor cantidad de formas y más variación en los motivos decorativos de este grupo que en las del lado costarricense de la frontera actual. Los policromos Vallejo-Mombacho ofrecen las evidencias más claras de la influencia mexicana durante el período Policromo Tardío; como notó Abel-Vidor en su reseña de este manuscrito, con relación a las fuentes etnohistóricas es significativo que la gran concentración y la mayor elaboración estilística del grupo Vallejo-Mombacho se encuentra alrededor de la región de los lagos nicaragüenses y no más al sur en Costa Rica. Los datos cerámicos reflejan lo que se sabe o se infiere de los patrones y acontecimientos protohistóricos e históricos. El hecho de que la distribución del Murillo con Pastillaje y del Bramadero Policromo se extiende precisamente a cierta distancia al norte y que la de otros tipos como los del grupo Lunoide llegue, precisamente a otra cierta distancia al sur, los dos atravesando la misma región, señala que ésta es de veras una frontera cultural y amortiguadora (*buffer*) (Lange 1979).

En el noroeste del Guanacaste se ve ahora que los datos cerámicos originales de Coe y Baudez dieron una impresión equivocada; es decir, que los períodos Policromos Medio y Tardío eran de la misma duración, cada uno de aproximadamente 400 años. Accola (1978c) divide el Policromo Medio en dos fases ("Panamá" la más temprana; "Monte del Barco" la más tardía). El período Policromo Tardío en la bahía de Culebra y en la Gran Nicoya debería subdividirse con una fase más temprana que refleja la continuidad de la presencia de los grupos Mora-Birmania-Chircot y Papagayo, y por algunas evidencias de los grupos Vallejo-Mombacho, Murillo y Lunoide que empiezan a aparecer. Este es un período de transición denominado fase "Iguanita" en la secuencia de la bahía de Culebra (Accola 1978a: 145). En vez de tomarse como una fase del Policromo Tardío o del Medio, actualmente se comprende mejor como una fase transicional fechada aproximadamente entre 1200 a 1350 d.C. El período Policromo Tardío ahora se define como equivalente de la fase "La Cruz" de Coe (Baudez y Coe 1926:369), redefinida por Sweeney (1975:398) en el reconocimiento del aumento en proporción y la presencia casi exclusiva de los grupos Vallejo-Mombacho, Murillo, Jicote y Lunoide, fechados aproximadamente entre 1350 a 1550 d.C. (Fig. 5 y 6). Para la región de la bahía de Culebra se propone la aceptación de la fase "Ruiz" que identifica este segmento final de la cronología local (Fig. 9).

Para la vecina región pacífica de Nicaragua, Healy resume las mayores tendencias del período Policromo Tardío:

The archaeological remains suggest that there were fewer Late Polychrome sites... But that these, with numerous low mounds, were larger in overall dimensions than earlier times... The Late Rivas period was marked by more numerous and diversified stone tools... than previously. There was also a quantum jump in sheer quantity of ceramic remains. Altogether, ethnohistoric and archaeological data concerned, there are strong impressions of a sizeable Nicaño population living in nucleated villages... Hunting, fishing and farming were still important (1974:525-26).

Healy reporta la presencia de una piedra de moler similar a la de la Fig.4, en sus colecciones de Rivas. Wyckoff (1973 ms y 1978) sugiere que hubo un cambio mayor en la subsistencia: durante el Policromo Medio hubo una fuerte dependencia de los crustáceos y moluscos lacustres mientras que en el Policromo Tardío el énfasis se puso en la caza. Para ello se basa en datos del sitio de San Francisco, ubicado entre los lagos de Managua y Nicaragua y del sitio J-RI-4 de Healy, Santa Isabel "A" (excavado por A.H. Norweb), sitio aproximadamente 4 km al norte de Puerto San José, en la orilla del lago de Nicaragua. Queda duda que los métodos de recolección de fauna fueran adecuados en ambos sitios para permitir presentar un cuadro de las tendencias ecológicas (véase Kerbis este volumen para los datos comparativos). Pero si Wyckhoff tiene razón en su interpretación, ofrece un contraste fuerte e interesante respecto a los patrones observados en la costa pacífica costarricense durante este período.

Tipo	Nº	del total
Murillo	275	55.8
Lunoide-Luna	68	13.8
Vallejo-Mombacho	61	12.4
Madeira	20	4.1
Bramadero	20	3.0
Total, fase Iguanita	439	89.1
Papagayo	18	3.7
Birmania	16	3.2
Asientillo	4	.8
Santa Marta	1	.2
Mora	7	1.4
Total, fase Ruiz	46	9.3
Carrillo (una vasija)	7	1.4
Total, fase Culebra	7	1.4
Zelaya	1	.2
Total, fase Mata de Uva	1	.2
TOTAL	493	100.0

TABLA 1.

Cerámica decorada encontrada en recolección de superficie y estratos excavados en Sitio Ruiz.

Healey reporta un número limitado de fragmentos de obsidiana en los sitios de Rivas. Mientras que la obsidiana aún se considera un artículo de comercio (intercambio) en Rivas, su baja frecuencia es interesante en el caso de que se suponga que las fuentes más cercanas se encuentran en el norte de Nicaragua. La fase "Las Lajas" de Healy es equivalente a la fase "Iguanita" en la bahía de Culebra, mientras que su fase "Alta Gracia" corresponde a la fase "Ruiz".

El comercio y el intercambio

Se ha descrito la bahía de Culebra como "el mejor puerto en Centroamérica" (Hydrographic Office 1951:207), y Gerhard ha observado que: "aunque esté cerca del camino principal colonial, parece que no fue muy aprovechado ni por los españoles ni por los piratas" (1960:28). La falta de interés de los españoles por la bahía se podría interpretar como indicación de una baja población indígena y, en consecuencia, pocas oportunidades para explotar los recursos naturales o de mano de obra en la zona. Las condiciones climáticas a lo largo de la costa —fundamentalmente los vientos "papagayos"— también limitan los movimientos durante un largo período del año.

Se presume que la bahía de Culebra sirviera como un puerto de escala o enclave del comercio en los tiempos precolombinos, y es muy probable que también el golfo de Nicoya y la bahía de Salinas proveyeran espacios para puertos para el comercio oceánico. Para el golfo de Nicoya hay descripciones de testigos oculares españoles de piraguas y de balsas pequeñas (Lothrop 1926:41). Así, la costa norteña de la península de Nicoya hubiera podido ser un centro para las actividades comerciales relacionadas con mercancías como la sal, el tinte púrpura, el algodón, las lozas de intercambio, el oro, etc.

Durante la primera recolección superficial en el sitio Ruiz se descubrió un fragmento de un molde de una joya de oro hecha por la técnica de la cera perdida, lo cual proporciona un indicativo de los contactos externos dentro de la región (Fig. 7). Estos moldes, o aun sus fragmentos, son escasos; el hecho de descubrir uno en Guanacaste es muy notable porque el conocimiento de la distribución de la orfebrería aborígen en Costa Rica generalmente se ha

circunscrito con el este y el sur. Había cierta cantidad de oro disponible en Guanacaste tal como el cobre necesario para fabricar joyas de guanín (tumbaga). Hasta el presente no se había encontrado artefactos de oro en excavaciones científicamente controladas en Guanacaste y aún en los enterramientos saqueados. En 1978 se encontró una rana de oro durante investigaciones en el valle de Guacamaya (Fig. 8). El oro recolectado por los españoles en la región de Nicoya (Lothrop 1966: 182,184) estaba en joyas manufacturadas por los indígenas, y probablemente representaba el total del oro disponible en aquel momento. Lange y Accola (1979), Lange (1980:149-56) y Accola (1980:169) reseñan más ampliamente el papel de la metalisteria en la región.

En el sitio Vidor se hallaron varias hojas y lascas de obsidiana, aunque Costa Rica carece de fuentes geológicas de este material. La fuente conocida más cercana está en el norte de Nicaragua pero también es posible que esta obsidiana procede de Guatemala.

Las dinámicas demográficas

Los depósitos de restos culturales del Policromo Medio en los sitios de bahía de Culebra generalmente son bien densos, mientras que los de las ocupaciones del Policromo Tardío consisten en una capa delgada o son componentes distintos como en los sitios Hunter-Robinson y Ruiz. El mismo contraste se presentó en Chahuite Escondido, en el valle del Tempisque, en La Guinea pero no en la Hacienda Tempisque (Jane Day, comunicación personal), lo cual llevó a Baudez y a Coe (1962) a sugerir que el apogeo demográfico había ocurrido durante el Policromo Medio, con una declinación ulterior. Por otro lado, el sitio Las Marías en la bahía de Salinas proporcionó evidencias de una fuerte ocupación del Policromo Tardío. Originalmente se atribuyó estas diferencias a la variabilidad intra-sitio reflejada por los métodos inadecuados de muestreo y a las diferencias microregionales (Lange 1971a: 235). Pero las investigaciones posteriores no han corroborado la impresión de una mayor declinación demográfica, y la expansión gradual del área de prospección en Guanacaste ha confirmado la suposición previa de que, durante el Policromo Tardío, a lo largo de la costa, el patrón de asentamiento se volvió altamente concentrado. Ya hay seguridad de que con las diferencias micro-regionales en el patrón de asentamiento se creó la ilusión de fuertes diferencias en el tamaño de las poblaciones. En cambio, están aumentando las pruebas que sugieren que las diferencias de mayor densidad demográfica tuvieron una gran importancia cultural en el Policromo Tardío, diferenciándose la zona de los lagos nicaraguenses con localidades de Guanacaste (véase Abel-Vidor, este volumen).

Comparaciones regionales

En 1978, gracias a una subvención obtenida por el entonces Presidente Daniel Oduber Q., las investigaciones en bahía de Culebra se ampliaron hacia la zona atlántica para comprender el problema de los contactos entre esta y la costa pacífica en tiempos precolombinos. En este contexto son pertinentes los resultados del proyecto "Guanacaste-San Carlos" porque ofrecen una base para comparación regional con los datos de sitio Ruiz y la zona guanacasteca: no se encontró ningún sitio del Policromo Tardío en el corredor de prospección del mencionado proyecto (Dawson 1979).

Linares (1977) también llevó a cabo investigaciones conectando los dos lados del istmo panameño en las regiones de Bocas del Toro y Chiriquí. Los resultados del corredor "Guanacaste-San Carlos" se semejaban extraordinariamente a los de Linares: tanto en Panamá como en Guanacaste, los sitios costeros más antiguos se caracterizan por unas cerámicas parecidas a las de sitios en las tierras altas y "siempre se hallan en los niveles más bajos de los sitios de habitación; no están asociados con restos de mariscos, a diferencia de las ocupaciones más tardías..." (Linares 1977:311). Las técnicas decorativas de la cerámica incluyen el uso de la bicromía en zonas (véase Lange, este volumen). Igualmente, en Panamá tampoco se hallaron los sitios del período tardío lejos de la costa.

Conclusión

La dominación abrumadora del período Policromo Tardío en el sitio Ruiz se compara bien con el único sitio vecino del interior, excavado muy cercano a la costa (Moreau 1975), que contrasta con la fuerte ocupación del Policromo Medio del sitio vecino costero Vidor

tanto como con los sitios del valle del Tempisque reportados por Baudez (1967). En la península de Santa Elena al norte, en la bahía de Tamarindo (Coe 1962a; Sweeney 1975) y al sur, en el valle de Nosara (Lange *et al* 1976), el Policromo Medio también parece ser el período de mayor ocupación mientras que los componentes del Policromo Tardío parecerían más numerosos alrededor de la bahía de Salinas al norte (Lange 1971a). Estos datos comparativos, presentados como base primaria en sondeos estratigráficos limitados, llevados a cabo para constituir secuencias cronológicas locales y como parte de rápidos reconocimientos extensivos, señalan claramente las diferencias micro-regionales basadas en los cambios económicos y sociales dentro de la zona pacífica guanacasteca y nicaragüense, tanto como la necesidad de efectuar más investigaciones en la región orientada hacia el análisis de un gran sistema de adaptación e intercambio vinculando la costa con la tierra adentro. También se carece de un buen conocimiento del período de transición entre 1000 y 1300 d.C. durante el cual el horizonte Mixteca-Puebla se extendió por toda Mesomérica y las regiones adyacentes. También hace falta un mejor entendimiento del siglo precedente a la conquista española y los 50-75 años siguientes (véase Abel-Vidor este volumen).

AGRADECIMIENTO

El autor agradece al Sr. Manuel Ruiz y a su familia el permiso para excavar en su propiedad. La prospección preliminar fue hecha por Will O. Finch, Deborah J. Swartz y Rameen Armajani, todos estudiantes en el programa de investigación de campo de *Associated Colleges of the Midwest* en Costa Rica. Durante la estación de campo en 1977 James Garst (de la A.C.M.) realizó el trabajo de laboratorio y escribió un informe preliminar acerca del sitio. Las excavaciones y trabajo de laboratorio en 1977 fueron financiadas parcialmente por una donación de la *National Geographic Society* y por el Museo Nacional de Costa Rica. Esta es una versión considerablemente revisada de una ponencia presentada en la 43 reunión Anual de la *Society for American Archaeology*, en Tucson Arizona (1978) en el simposio relativo a "The Paleoecology of Lower Central America", organizado y presidido por Paul F. Healy de la Universidad de Trent (Canadá) Suzanne. Abel-Vidor hizo la traducción y los Sres. Héctor Gamboa Paniagua y Luis Ferro la revisión final.

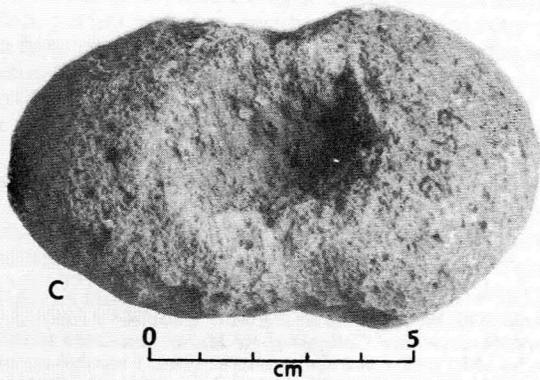
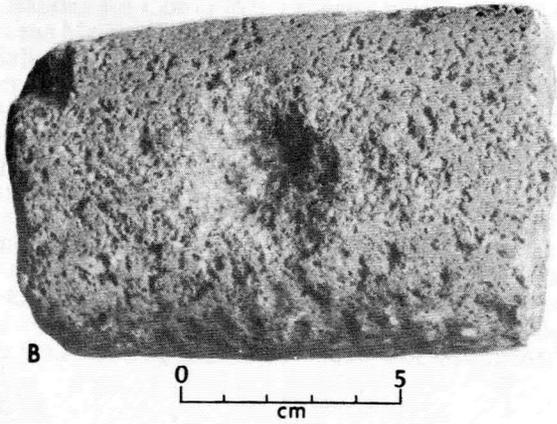
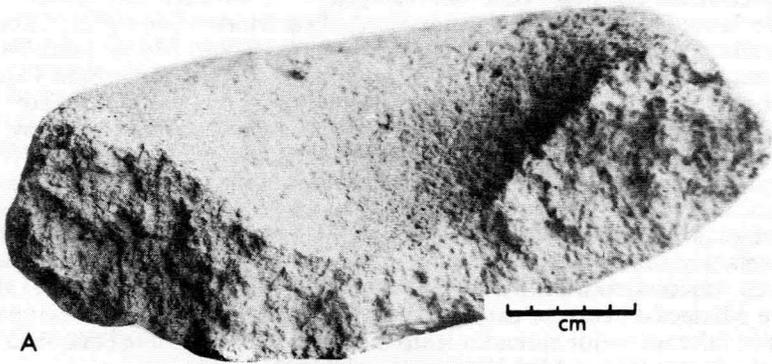


Fig. 4. Artefactos líticas, fase Ruiz, período Policromo Tardío, Sitio Ruiz. A, metate sin patas; B-C, piedras para romper nueces (*nutting stones*).

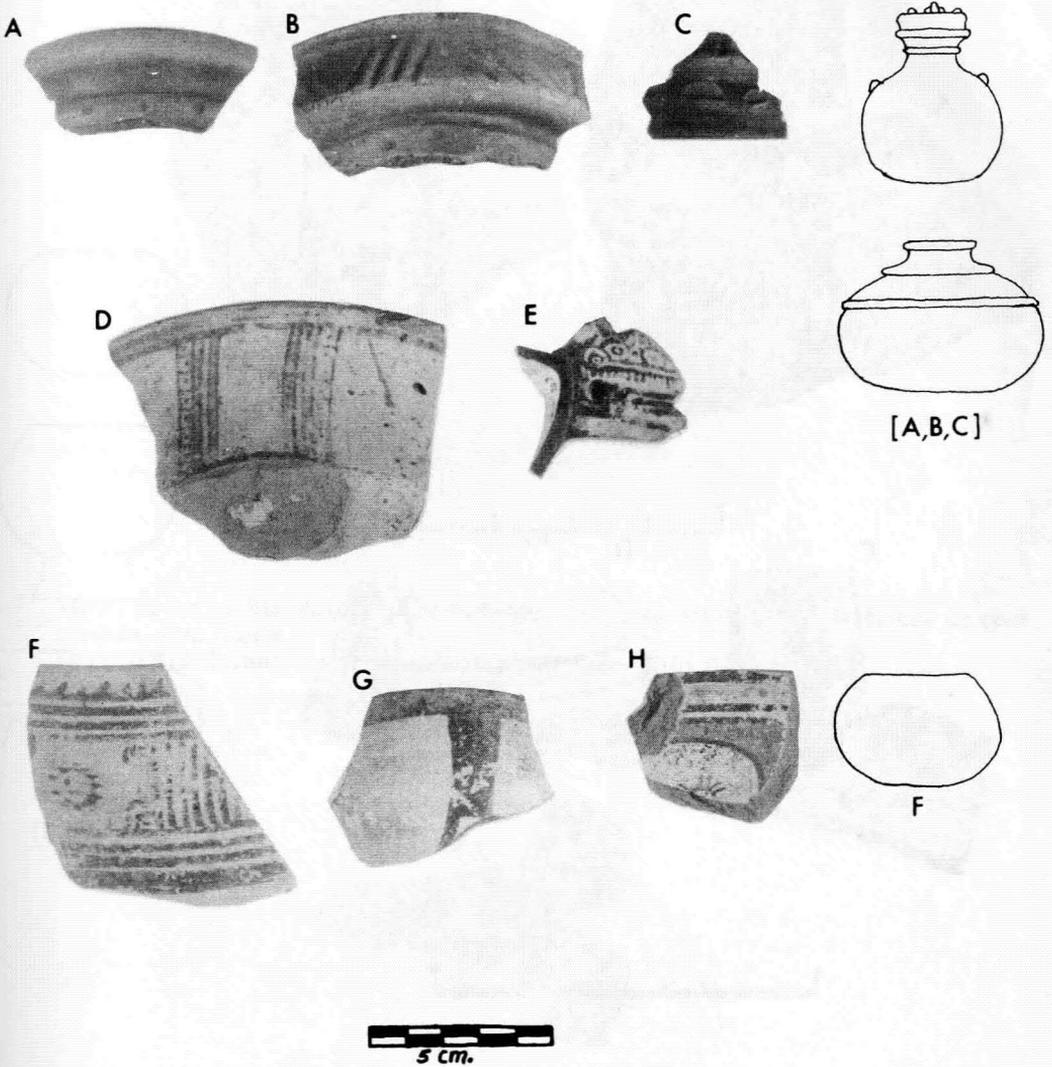


Fig. 5. Cerámica, fase Ruiz, Período Policromo Tardío, Sitio Ruiz. A-C, Murillo con pastillaje; D-E, Madeira (Las Marías) Policromo; F, Bramadero Policromo; y G-H, Lunoide Policromo.

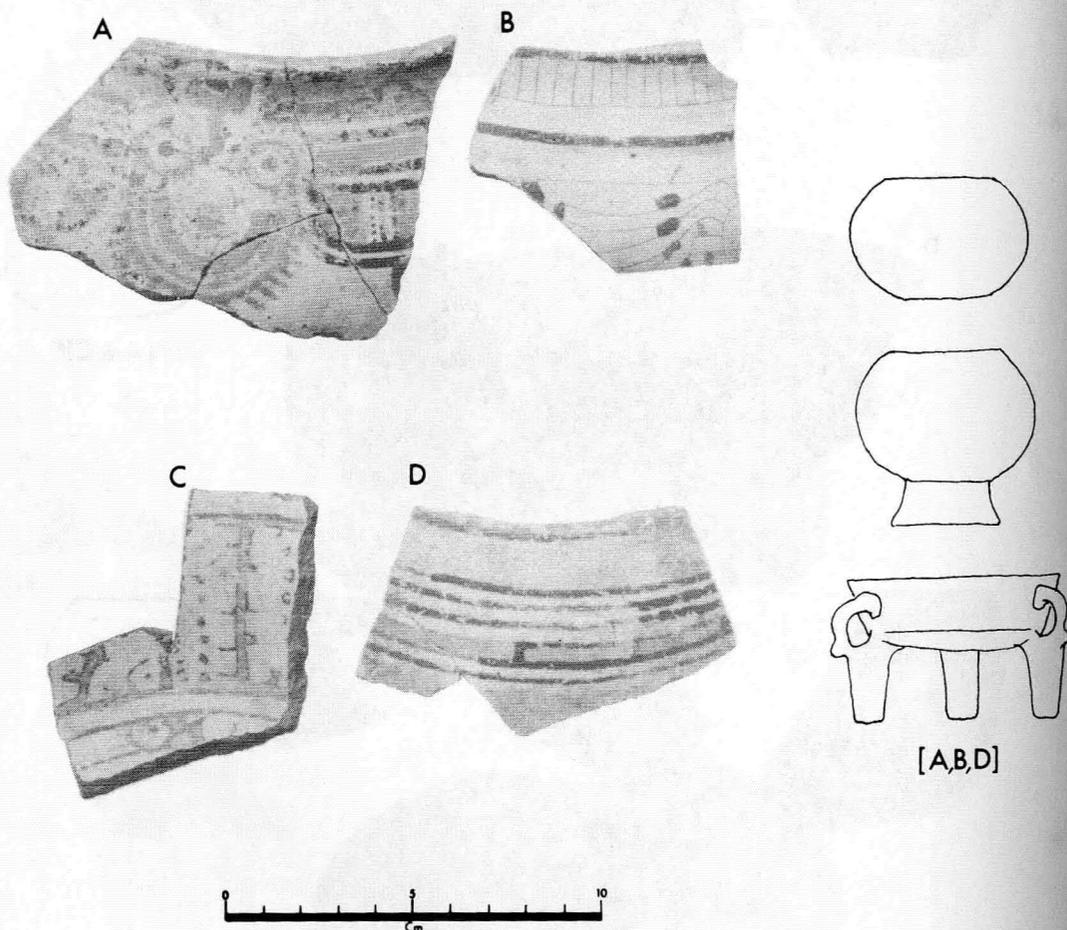


Fig. 6. Cerámica fase Ruiz, período Policromo Tardío, Sitio Ruiz, A, D, Vallejo Policromo; B, Mombacho Policromo; C, Luna Policromo.

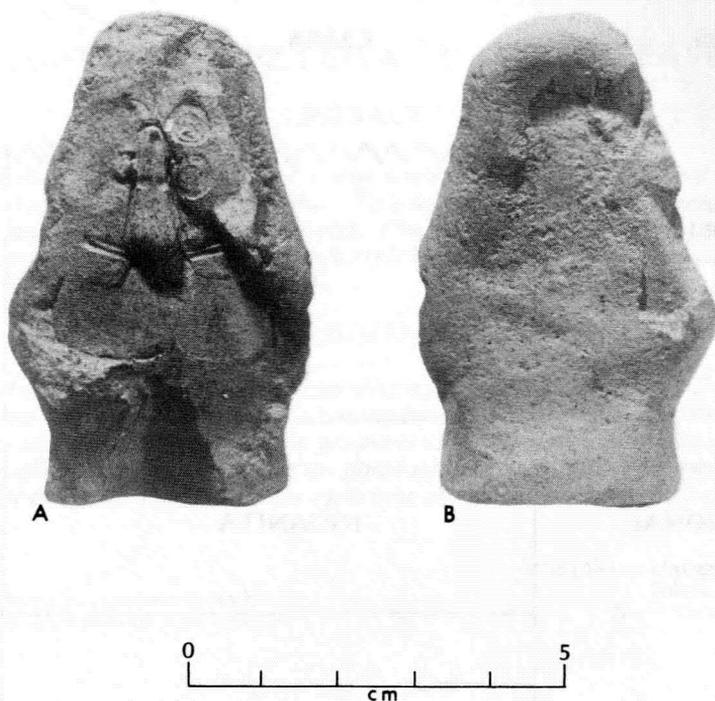


Fig. 7. Mitad de un molde en cerámica, en el que se fundió en oro, por la técnica de cera perdida, una ranita. Se encontró durante la recolección superficial del Sitio Ruiz.

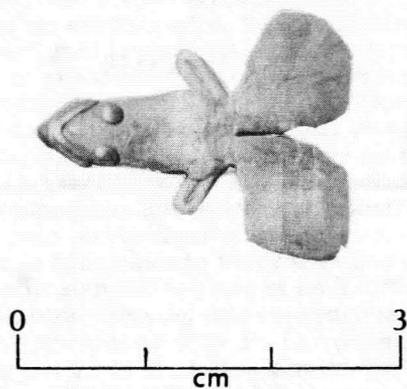


Fig. 8. Ranita de oro encontrada durante la recolección superficial en la zona de Guacama-ya.

PERIODOS	FASES	FECHAS
POLICROMO TARDIO	RUIZ	1550 d.C.
		1500 d.C.
TRANSICIONAL	IGUANITA	1400 d.C.
		1300 d.C.
POLICROMO MEDIO	MONTE DEL BARCO	1200 d.C.
		1100 d.C.
	PANAMA	1000 d.C.
		900 d.C.
		800 d.C.

Fig. 9. Secuencia regional, zona de Bahía Culebra con períodos Medio, Transicional y Tardío.